

el Periódico

Domingo, 15 de octubre de 1995



José Agustín Goytisolo

Escritor.

México lindo

La posibilidad de ser robado, herido o asesinado —sobre todo de noche— por algún miembro de las más de mil bandas de delincuentes que existen en los miserables suburbios de México D.F., y que al atardecer bajan al centro y a los barrios residenciales, tiene atemorizado a muchos ciudadanos y turistas. La policía poco puede hacer, está desbordada y a veces corrompida, ya que muchos de sus miembros colaboran por dinero con esas bandas.

De otro signo, claramente político, es la terrible situación de millares de indios en varios Estados mexicanos: Chiapas, Guerrero, Oaxaca y otros que me dejo. Los chiapanecos se echaron al monte como guerrilleros, formando el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, y hace poco un referéndum nacional votó, por amplia mayoría, que los zapatistas sean una formación política independiente. Puede ser una encerrona del Gobierno.

Los grandes terratenientes del campo mexicano suelen ser blancos, aunque hay algunos mestizos venidos a más. Tienen a su favor al Ejército y a la policía para poder explotar a los indios, incluso si algún sacerdote católico o no protesta contra tanta injusticia, es desterrado o expulsado del país. Ciudades y campos: todo está corrompido, salvo honrosas excepciones.